

UNIVERSIDAD DE OVIEDO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Universidad de Oviedo

Grado en Psicología

2022-2023

Masculinidad hegemónica y gestión emocional

Hegemonic masculinity and emotional management

(estudio empírico)

ADELA CASTRO VILABELLA

Oviedo, julio de 2023

Resumen

La masculinidad hegemónica se entiende como un conjunto de rasgos y características que definen a un sujeto como hombre o no. Uno de estos rasgos es la restricción de emociones consideradas “femeninas”. Este estudio tiene como objetivo general observar si la masculinidad hegemónica se relaciona con la expresión de las emociones, y si esta se diferencia entre sexos y culturas. Se obtuvo una muestra española de 233 sujetos, con una media de edad de 28.63 y otra estadounidense de 48 participantes con una media de 25.12. Los resultados nos muestran que son las mujeres las que reflejan una menor adherencia a la masculinidad hegemónica y a los roles de género. También se observó, aunque con un menor tamaño del efecto, una diferencia significativa entre culturas, siendo la muestra española la que refleja una menor masculinidad hegemónica y asunción de los roles de género. A pesar de no encontrar diferencias estadísticamente significativas en la expresión emocional en función del sexo, si se observó que las emociones de enfado y preocupación se relacionan con una mayor masculinidad hegemónica y roles de género. Tras realizar un análisis más detallado se encontraron diferencias estadísticamente significativas en algunos ítems, donde los hombres puntuaron más bajo en aquellos que refieren a expresar emociones y más alto en los que hablan de reprimirlas. El mismo análisis, pero en función de la nacionalidad, nos muestra que los estadounidenses ocultan más las emociones de enfado que las de preocupación o tristeza, mientras que los españoles muestran más fácilmente las emociones de enfado.

Palabras clave: masculinidad hegemónica, roles de género, expresión emocional

Abstract

Hegemonic masculinity is understood as a set of traits and characteristics that define a subject as a man or not. One of these traits is the restriction of emotions that are considered “feminine”. The general objective of this study is to observe if hegemonic masculinity is related to the expression of emotions, and if this differs between sexes and cultures. A Spanish sample of 233 subjects, with a mean age of 28.63, and an North American sample of 48 participants with a mean of 25.12, was obtained. The results show us that it is women who reflect less adherence to hegemonic masculinity and gender roles. A significant difference between cultures was also observed, although with a smaller effect size, with the Spanish sample being the one that reflects less hegemonic masculinity and assumption of gender roles. Despite not finding statistically significant differences in emotional expression based on sex, it was observed that the emotions of anger and worry are related to greater hegemonic masculinity and gender roles. After carrying out a more detailed analysis, statistically significant differences were found in some items, where men scored lower in those that refer to expressing emotions and higher in those that speak of repressing them. The same analysis, but based on nationality, shows us that Americans hide angry emotions more than worries or sadness, while Spaniards show angry emotions more easily.

KeyWords: Hegemonic masculinity, gender roles, emotional expression

Introducción

El género como categoría de análisis de la realidad social ha sido y está siendo cada vez más estudiado, haciendo una clara distinción entre sexo y género, siendo el primero los atributos biológicos que resultan de ser hombre o mujer, y el género los atributos psicológicos y socioculturales asociados a un sexo biológico (Levant, 2011). Históricamente, el estudio del género se ha centrado en las mujeres, desdibujando la importancia de abordar lo que sucede alrededor de los hombres (Burin & Meler, 2000). Si pensamos en el género como categoría del análisis social, debemos atender al sistema sexo/género en su totalidad, analizando tanto la construcción social que se realiza sobre las mujeres como sobre los hombres (Meschi, 2018).

Las perspectivas socioconstruccionistas comprenden las masculinidades como una construcción que se aprende y se practica en el devenir cultural, histórico y social, por lo que no son estáticas ni son las mismas en todas partes (Faur, 2004). Por tanto, no existe un estándar único para la masculinidad, ni una ideología invariable, más bien, ya que la masculinidad es una construcción social, los ideales pueden diferir para hombres según la clase social, raza, grupos étnicos, orientación sexual, etapas de la vida y épocas históricas (Levant, 2011)

La masculinidad ha ocupado una posición privilegiada, y cuestionar el rol de género tradicional puede considerarse como una amenaza al privilegio y poder social del hombre heterosexual y a la masculinidad hegemónica. A pesar de ello, actualmente nos encontramos ante un cambio lento y difícil, donde muchos hombres se sienten desconcertados y confundidos hacia el orgullo de ser un hombre (Levant, 2011) y cuyo resultado es la ruptura con la masculinidad hegemónica (Sanfélix Albeda, 2012).

Bonino (2002) define la masculinidad hegemónica como un conjunto de prácticas y conductas normativas que dictaminan a un sujeto como hombre o no. Prácticas sociales, simbólicas e identidades que varían en el tiempo y en el espacio (Connel., et al 2021). Es decir, rasgos y características que la sociedad asigna a los hombres, por ejemplo la autosuficiencia, el convencimiento de estar en lo cierto, la belicosidad heroica o la dureza emocional, entre otras (Bonino, 2002). Otras normas tradicionales de la masculinidad son el énfasis en el dominio, la agresión, autosuficiencia extrema, emocionalidad restrictiva, descuido de las necesidades de salud y la violencia (Levant, 2011). David y Brannon ya definieron en 1976 (citado en Pineda-Roa et al., 2019)

cuatro factores de la masculinidad hegemónica: evitación de lo femenino; tener éxito y logros continuamente; no mostrar signos de debilidad y buscar la aventura y el riesgo incluso aceptando la violencia. Bajo estos supuestos se desarrolló una primera escala de masculinidad, que derivó en el inventario Male Role Norms Inventory (MRNI) Levant, Wu, & Fischer, (1996) y posterior revisión MRNI-R (Levant, 2011).

La masculinidad se asocia a la idea de adoptar roles de género tradicionales, roles que no están determinados biológicamente sino que son entidades construidas psicológica y socialmente. Parece existir un conjunto de expectativas que está asociado con el rol masculino en la mayor parte del mundo, procreación (padre) provisión (trabajo) y protección (Connell et al., 2021), en base a las cuales se han generado diferentes ideologías de género. Son esas ideologías de género dominantes las que influyen en la forma en como se sociabilizan las personas y presionan a los niños a ajustarse a un rol masculino mediante la adopción de conductas consideradas socialmente masculinas. Por ejemplo se premia la fuerza y la valentía y se castiga la expresión de emociones. Esta última (las emociones) la consideramos como una importante problemática, a nuestro entender poco estudiada. El aprendizaje social y cultural de ser masculino tiene como punto importante mantener bajo control todas las emociones, con un espacio emocional bastante rígido. Así, los varones reprimen una gran cantidad de emociones (dolor, enfado, tristeza, compasión, amor, miedo, preocupación, etc), emociones tradicionalmente asociadas a lo femenino; y expresan otras más “masculinas”, como pueden ser la agresión, la fuerza, la ira, etc. Esto hace que muchos hombres, carentes de estrategias que les permitan comunicar y manejar sus emociones, al enfrentarse a momentos duros de la vida tienden a utilizar aquellos mecanismos de expresión emocional bajo los cuales fueron socializados: acciones violentas (Meschi, 2018). Es decir la represión de las emociones no solo tiene consecuencias individuales sino también sociales. Como señala la Organización Panamericana de la Salud (2019) las masculinidades tradicionales, son expresadas por los varones adoptando conductas de riesgo como relaciones interpersonales violentas, consumo desmedido de sustancias y una gestión inadecuada de las emociones.

En un estudio realizado por Navarro-Lashayas et al., (2023) se concluye que el proceso de socialización de los participantes ha estado marcado por una mala gestión emocional reflejándose en todas sus relaciones, ya que la expresión de sus emociones y afectividad no estaba aprobada por su contexto social. En general la masculinidad se relaciona con un control emocional, como señalaban Watson y Greer (1983)

entendiendo éste como la supresión de emociones. Así estos autores elaboraron la Escala Courtauld de Control Emocional como una medida del grado en que los individuos controlan el enfado, la preocupación y la tristeza.

Finalmente señalar dos aspectos que a nuestro entender deben contemplarse en un estudio de estas características. Por una parte, señalar que las mujeres y los hombres pueden tener puntos de vista diferentes con respecto a las normas apropiadas para el comportamiento masculino, por ello estudiar la masculinidad significa comprender como opera en la vida de hombres y mujeres. El estudio de los roles de género señala que se han producido enormes cambios en los últimos tiempos (Moya y Moya-Garófano, 2021), es necesario un mayor número de estudios que atiendan a los roles de género actuales y a la naturaleza multidimensional de los mismos, a través de ambos sexos. Por otra parte, la importancia de factores culturales. Hofstede (1999) señaló que las culturas femeninas enfatizan la cooperación y el apoyo social y, probablemente, refuerzan la expresividad, mientras que las culturas masculinas enfatizan la competición, las recompensas materiales y laborales y refuerzan la instrumentalidad. Señala también el autor que en los países masculinos hombres y mujeres eran más diferentes (de acuerdo con los roles de género tradicionales) que en los países femeninos, donde hombres y mujeres eran más parecidos (mostrando las características consideradas tradicionalmente femeninas) (Hofstede, 1999).

El objetivo general de este estudio es observar si la masculinidad hegemónica se diferencia entre sexos, entre culturas y si se relaciona con la expresión de las emociones.

H1. Se ha planteado como primera hipótesis observar si la masculinidad hegemónica, sería más prevalente en hombres que en mujeres y en la cultura norteamericana respecto a la española.

H2. Una segunda hipótesis espera que las diferencias en la asunción de roles de género, sea estadísticamente significativa por sexo y por nacionalidad.

H3. Se plantea una tercera hipótesis que espera relacionar a mayor masculinidad hegemónica y roles de género, una menor expresión de las emociones, así como diferencias por sexo (siendo las mujeres más expresivas) y por nacionalidad (siendo los españoles más expresivos).

Método

Participantes

Este estudio se compone de dos muestras diferentes, similares en media de edad y porcentaje de sexo, una conformada por individuos españoles y otra por individuos estadounidenses. La muestra española está constituida por 237 personas, de las cuales 135 (57,9%) son mujeres y 98 (42,1%) son hombres. El rango de edad oscila entre 18 y 76 años, (\bar{x} =28.63; D.T.=12.84). Con respecto a los instrumentos aplicados en Estados Unidos, se ha obtenido una participación de 48 sujetos, 28 mujeres (58,3%) y 20 hombres (42,1%) con un rango de edad entre 19 y 46 años (\bar{x} =25.12; D.T.=6.5). Otros datos sociodemográficos pueden verse en tabla 1.

Los participantes accedieron a colaborar de forma voluntaria tras haber aceptado el consentimiento informado.

Instrumentos

Se han tenido en cuenta diversas variables para la realización de este estudio.

En primer lugar, se registraron variables sociodemográficas como la edad, el sexo biológico, el género sentido y la orientación sexual.

En segundo lugar, para evaluar la masculinidad hegemónica se administró el Male Role Norms Inventory (MRNI) de (Levant, Hall, & Rankin, 2013) y su versión española el **Inventario de roles de masculinidad hegemónica (IRMH)** (Pineda-Roa et al.,2019). (Ver Anexo 1). Consta de 30 ítems y de cinco subescalas: evitación de conductas femeninas, logro/estatus, dominancia, rechazo a los homosexuales y actitudes hacia el sexo.

Posee una puntuación tipo likert (Totalmente de acuerdo = 1, a totalmente en desacuerdo = 5) de tal forma que a menor puntaje mayor adherencia a los roles de masculinidad hegemónica

Los datos encontrados reflejan que el IRMH presenta propiedades psicométricas adecuadas tanto en los niveles de confiabilidad (α =0.88) de las distintas dimensiones con una muy buena validez de constructo.

Para este estudio se obtuvo en España un α = 0.93 y en Estados Unidos α = 0.94

Para evaluar los roles de masculinidad y feminidad se utilizó la **Escala de Roles de Género de Oviedo (ERGO)** (Menéndez-Aller et al., 2022) (ver anexo 2). Consta de 16 ítems en tres subescalas. Los ítems que cargan en el factor Socio-emocional (ítems 1-6) hacen referencia a las relaciones interpersonales y a la expresión emocional; en el factor comparación (ítems 7-12), a la comparación entre sexos y las responsabilidades en la pareja y en el factor Agresividad (ítems 13-16), al disfrute de la agresividad verbal y visual. Consta de una escala Likert con 5 opciones de respuesta (1= completamente en desacuerdo a 5= completamente de acuerdo). En este estudio para una mayor congruencia de respuesta entre los cuestionarios, se ha invertido la escala, de manera que se contesta igual que el cuestionario anterior IRMH, donde a menor puntuación mayor adscripción a los roles.

Presenta un coeficiente de fiabilidad superior al .70 y una consistencia interna de las tres escalas buena o excelente. Para este estudio se obtuvo un $\alpha = 0.721$ en España y un $\alpha = 0.704$ en estados unidos.

Para su aplicación en la muestra americana se ha solicitado autorización a los autores para su adaptación al inglés. Tras tener la autorización se realizó una traducción inversa, así como una doble traducción, con una persona española y otra americana, siguiendo las directrices para el control de calidad de la traducción-adaptación de los ítems (Muñiz et al., 2013) evidenciando el mismo significado de su contenido, teniendo en cuentas las diferencias culturales entre los países.

Finalmente, para la evaluación de la expresión emocional, se administró Courtauld Emotional Control Scale (CECS) de Watson y Greer, (1983), y la adaptación al castellano **Escala Courtauld de Control Emocional –CECS-** de de Anarte Ortiz, et al. (2001). (ver anexo 3). Esta versión consta de 21 ítems en 3 subescalas: enfado ($\alpha=0.52$), preocupación ($\alpha= 0.23$) y tristeza ($\alpha=0.50$) y un alfa total de 0.65. Se contesta en una escala de 1 (nunca) a 4 (siempre). En este estudio en España el alfa de la subescala de enfado es de $\alpha= 0.268$, en la subescala de preocupación $\alpha = 0.313$ y en la de tristeza $\alpha = 0.442$ el alfa total es de $\alpha = 0.548$.

Para la muestra americana se utilizó la escala original Escala *Courtauld de Control Emocional –CECS-* de Watson y Greer, 1983, y se obtuvo en la subescala de enfado

$\alpha=0.48$, en la de preocupación $\alpha=0.42$ y en la de tristeza es de $\alpha=0.63$; el alfa total es de $\alpha =0.77$

Procedimiento

Se ha diseñado un Google forms incluyendo, por un lado, información sociodemográfica de los sujetos (edad, sexo, género sentido y orientación sexual) y por otro lado, las tres escalas mencionadas: Inventario de roles de masculinidad hegemónica (IRMH), Escala de Roles de género de Oviedo (ERGO) y la Escala *Courtauld* de *Control Emocional* -CECS-. El cuestionario se distribuyó a través de diferentes redes sociales: Instagram, Twitter, Facebook y WhatsApp. El periodo de difusión fue de 4 semanas y tras la fecha, se bloquearon las nuevas respuestas y se procedió al análisis de las mismas a través de la base de datos SPSS.

Antes del comienzo de la realización del cuestionario los participantes daban su consentimiento para el uso de los datos con fines de investigación y aseguraban ser mayores de 18 años, de acuerdo con la Ley Orgánica 3/2018 de protección de datos personales y garantía de los derechos digitales.

Análisis de datos

Para proceder al análisis, se ha utilizado la base de datos SPSS, llevando a cabo, por un lado, estimaciones sobre las características sociodemográficas de la muestra, así como de los instrumentos utilizados a través de estadísticos descriptivos y frecuencias. Se realizó un análisis de fiabilidad de todas las escalas.

Al no existir normalidad en los datos, comprobado gracias a la prueba de Kolmogorov-Smirnov, se realizó la comparación de grupo mediante la prueba no paramétrica de U-Mann Whitney. Se trabajó con un intervalo de confianza del 95%.

Finalmente se ha calculado la correlación entre los diferentes instrumentos utilizados mediante la Rho de Spearman. El nivel de significación estadística se estableció para un valor de $p<0.05$.

Resultados

Esta investigación analiza dos muestras independientes de personas españolas y norteamericanas (estados unidos) cuyas características sociodemográficas pueden verse en la tabla 1.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de la muestra

Nacionalidad	España		Estados Unidos	
Edad	Media 28.63 ±12.8	Rango (18-76)	Media 25.12±6.5	Rango (20-46)
	n	(%)	n	(%)
Sexo				
Femenino	135	57.9	28	58.3
Masculino	98	42.1	20	41.7
Género sentido				
Femenino	131	56.2	27	56.3
Masculino	99	42.5	20	41.7
No Binario	3	1.3	1	2.1
Orientación sexual				
Heterosexual	194	83.3	34	70.8
Homosexual	8	3.4	0	0
Bisexual	29	12.4	13	27.1
Asexual	1	0.4	1	0
Pansexual	1	0.4	0	0

Los primeros análisis que se hicieron fue una comparación de medias en todos los cuestionarios en función de la nacionalidad (Tabla 2) y el sexo (Tabla 3). Se encontraron diferencias significativas en las muestras española y estadounidense en el Inventario de roles de masculinidad hegemónica (IRMH) y en la Escala de Roles de Género de Oviedo (ERGO).

También se encontraron diferencias significativas en la subescala de enfado (Tabla 2), puntuando más alto la muestra norteamericana.

En la comparación de medias según el sexo (Tabla 3) se encontraron diferencias estadísticamente significativas en IRMH y en ERGO, teniendo las mujeres un mayor desacuerdo en ambos. No se encontraron diferencias en ninguna de las subescalas del CECS.

Tabla 2

Comparación de medias en todos los cuestionarios en función de la nacionalidad

	Media	DT	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
IRMH					
España	4.19	0.59	4043.0	0.00	0.45
USA	3.90	0.69			
ERGO					
España	2.96	0.55	4402.5	0.02	0.41
USA	2.74	0.51			
CECS Subescala enfado					
España	2.47	0.41	4608.5	0.05	-0.29
USA	2.60	0.43			
CECS Subescala preocupación					
España	2.50	0.43	5549.0	0.93	-0.06
USA	2.53	0.44			
CECS Subescala tristeza					
España	2.55	0.46	5507.5	0.86	-0.05
USA	2.58	0.51			
CECS total					
España	2.51	0.30	4997.0	0.24	-0.17
USA	2.57	0.38			

Inventario de roles de masculinidad hegemónica (IRMH)

Escala de Roles de Género de Oviedo (ERGO)

Courtauld Emotional Control Scale (CECS)

Tabla 3*Comparación de medias en todos los cuestionarios en función del sexo*

	Media	DT	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
IRMH					
Femenino	4.35	0.47	4999.0	0.00	0.83
Masculino	3.86	0.68			
ERGO					
Femenino	3.14	0.45	4075.0	0.00	1.05
Masculino	2.62	0.53			
CECS enfado					
Femenino	2.46	0.41	8698.5	0.17	-0.19
Masculino	2.54	0.42			
CECS preocupación					
Femenino	2.52	0.42	9391.0	0.73	0.06
Masculino	2.49	0.45			
CECS tristeza					
Femenino	2.52	0.46	8690.5	0.16	-0.19
Masculino	2.61	0.48			
CECS total					
Femenino	2.50	0.30	9166.0	0.50	-0.15
Masculino	2.55	0.34			

*Inventario de roles de masculinidad hegemónica (IRMH)**Escala de Roles de Género de Oviedo (ERGO)**Courtauld Emotional Control Scale (CECS)*

Se realizó un análisis por sexo y nacionalidad en función de las subescalas de los distintos test. Las subescalas del IRMH: Evitación de conductas femeninas, Actitud hacia los homosexuales, Status/logro, Dominancia y Actitudes hacia el sexo, tablas 4 y 5. Las subescalas del ERGO: Socioemocional, Comparación entre sexo y Agresividad tablas 6 y 7.

Tabla 4*Comparación de medias en las subescalas del IRMH en función del sexo*

	Media (dt)	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
Evitación del feminismo				
Femenino	4.74 (0.62)	6540.5	0.00	0.59
Masculino	4.28 (0.91)			
Actitud hacia los homosexuales				
Femenino	4.67 (0.48)	6379	0.00	0.44
Masculino	4.35 (0.65)			
Status/logro				
Femenino	4.25 (0.73)	4620	0.00	1.06
Masculino	3.26 (1.1)			
Dominancia				
Femenino	4.62 (0.57)	5486.5	0.00	0.77
Masculino	4.07 (0.82)			
Actitudes hacia el sexo				
Femenino	4.35 (0.57)	6958.5	0.00	0.51
Masculino	4.01 (0.74)			

Tabla 5*Comparación de medias en las subescalas del IRMH en función de la nacionalidad*

	Media (dt)	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
Evitación del feminismo				
España	4.63 (0.71)	4027.0	0.00	0.54
USA	4.15 (1.01)			
Actitud hacia los homosexuales				
España	4.57 (0.57)	4348.5	0.01	0.31
USA	4.39 (0.59)			
Status/logro				
España	3.94 (0.98)	3623.5	0.00	0.61
USA	3.30 (1.10)			
Dominancia				

España	4.42 (0.72)	4877.5	0.15	0.25
USA	4.22 (0.83)			
Actitudes hacia el sexo				
España	4.23 (0.66)	5088.5	0.32	0.44
USA	4.13 (0.69)			

Tabla 6

Comparación de las subescalas del ERGO en función del sexo

	Media (dt)	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
Socioemocional				
Femenino	2.45 (0.62)	8489.0	0.09	-0.23
Masculino	2.60 (0.63)			
Comparación entre sexos				
Femenino	3.69 (0.61)	3572.5	0.00	1.26
Masculino	2.67(0.93)			
Agresividad				
Femenino	3.35 (0.91)	5361.0	0.00	0.79
Masculino	2.58(1.02)			

Tabla 7

Comparación de las subescalas del ERGO en función a la nacionalidad

	Media (dt)	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
Socioemocional				
España	2.50 (0.64)	5080.0	0.31	-0.11
USA	2.57 (0.58)			
Comparación entre sexos				
España	3.34 (0.89)	4061.0	0.00	0.49
USA	2.89 (0.91)			
Agresividad				
España	3.08 (1.02)	4610.0	0.05	0.30
USA	2.77 (1.03)			

Para observar la relación entre la masculinidad hegemónica, los roles de género y la expresión de las emociones se realizó un análisis de correlación con la Rho de Spearman. Se obtuvo una relación significativa entre IRMH y ERGO, al igual que entre el IRMH y la subescala de preocupación del CECS (a un nivel de significación $p < 0.1$). La escala ERGO se relaciona significativamente con la subescala de enfado (a un nivel de significación $p < 0.05$), pero no con las otras. Como era de esperar, hay correlación entre las tres subescalas del CECS que puede verse en la Tabla 8.

Tabla 8

Correlación Rho de Spearman entre los diferentes instrumentos aplicados IRMH, ERGO y subescalas del CECS

	IRMH	ERGO	CECS enfado	CECS preocupación	CECS tristeza
IRMH					
Rho Spearman	1	0.461	0.06	0.11	-0.02
Sig.		0.00	0.29	0.06	0.64
ERGO					
Rho Spearman	0.46	1	-0.12	0.04	-0.04
Sig.	0.00		0.03	0.468	0.42
CECS enfado					
Rho Spearman	0.06	-0.12	1	0.26	0.33
Sig.	0.29	0.03		0.00	0.00
CECS preocupación					
Rho Spearman	0.11	0.04	0.26	1	0.14
Sig.	0.06	0.46	0.00		0.01
CECS tristeza					
Rho Spearman	-0.02	-0.04	0.33	0.14	1
Sig.	0.64	0.42	0.00	0.01	

Se ha procedido a realizar un análisis con mayor precisión teniendo en cuenta aquellos ítems del CECS cuyas diferencias resultaron estadísticamente significativas tanto entre culturas (tabla 9) como entre sexos (tabla 10).

Tabla 9

Comparación de medias entre culturas en los ítems del CECS

	Rango Promedio	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
Se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada				
España	133.86	3929.0	<0.001	-0.55
USA	175.65			
Intenta que los demás no se den cuenta para no mostrar una escena				
España	134.50	4076.5	0.002	0.52
USA	172.57			
Intenta que se le quite el enfado				
España	153.18	2755.0	<0.001	-0.78
USA	81.90			
Deja que los demás se den cuenta de que está preocupado/a				
España	134.96	4185.5	0.005	-0.50
USA	170.30			
Se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada				
España	135.31	4266	0.008	0.45
USA	168.63			
Habla con alguien y le cuenta lo que pasa				
España	146.16	4390	0.017	0.30
USA	115.96			
Intenta que se le quite la preocupación				
España	149.66	3574.0	<0.001	0.51
USA	98.96			
Se calla y no dice nada de que está triste				
España	145.66	4506	0.031	-0.25
USA	118.38			

Se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada				
España	131.85			
USA	185.42	3460	<0.001	0.82
Deja que los demás se den cuenta de que está triste				
España	135.18			
USA	169.24	4236.5	0.007	-0.48
Intenta que se le quite la tristeza				
España	153.80			
USA	78.85	2609.0	<0.001	-0.89
Echa fuera la tristeza				
España	145.93			
USA	117.06	4443.0	0.022	0.22

Tabla 10

Comparación de medias entre sexos en los ítems del cuestionario CECS

	Rango Promedio	U-Mann Whitney	Sig.	d Cohen
Se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada				
Femenino	129.56	7752	0.005	-0.39
Masculino	156.81			
Intenta que los demás no se den cuenta para no montar una escena				
Femenino	131.99	8148	0.025	-0.26
Masculino	153.45			
Se encierra en sí mismo/a y no dice nada				
Femenino	131.76	8110.5	0.023	-0.28
Masculino	153.77			
Habla con alguien y le cuenta lo que pasa				
Femenino	152.04	7818	0.007	0.34
Masculino	125.75			
Intenta que se le quite la preocupación				
Femenino	133.06	8323.5	0.048	-0.23
Masculino	151.96			

Echa fuera esa preocupación				
Femenino	151.49	7906.5	0.009	0.29
Masculino	126.37			
Le dice a alguien que está preocupado				
Femenino	149.42	8244.5	0.038	0.26
Masculino	129.37			
Se calla y no dice nada de que está triste				
Femenino	131.96	8143	0.026	-0.29
Masculino	153.49			

Discusión

La masculinidad hegemónica se constituye en aquel modelo que se impone y reproduce, y por tanto naturaliza, como práctica e identidad de género obligatoria para todos los hombres. También las mujeres, las feminidades y las masculinidades no hegemónicas -o no dominantes- aprenden a reconocer y avalar como tal, este modelo hegemónico como el válido (Connell et al, 2021). Se define así la masculinidad hegemónica como un conjunto de prácticas y conductas normativas que dictaminan a un sujeto como hombre o no (Bonino, 2002). El objetivo general de este estudio es observar si la masculinidad hegemónica se diferencia entre sexos, entre culturas y si se relaciona con la expresión de las emociones. Se ha planteado como primera hipótesis observar si la masculinidad hegemónica, medida a través del Inventario de Roles de Masculinidad Hegemónica (IRMH-Pineda-Roa et al.,2019), sería más prevalente en hombres que en mujeres y en dos culturas, la española y la norteamericana. Los resultados confirman la hipótesis, mostrando una diferencia estadísticamente significativa y con alto tamaño del efecto en la diferencia por sexo, siendo las mujeres quienes reflejan una menor masculinidad hegemónica. También se observó una diferencia significativa, aunque con menos tamaño del efecto, entre culturas siendo la población española la que refleja una menor masculinidad hegemónica. Estos datos concuerdan con el estudio de Levant, Hall y Rankin (2013). Si bien en esta muestra, las diferencias entre ambos sexos son mayores. Coincidimos con los autores que una posible explicación de esta diferencia es que los hombres al responder a preguntas sobre en qué medida están de acuerdo o en

desacuerdo con las declaraciones normativas sobre su comportamiento perciban que se cuestiona el sentido de “sí mismo” o identidad masculina. Sería interesante en investigaciones futuras examinar la asociación de otros factores generales y específicos de identidad masculina.

En un análisis más pormenorizado se analizaron las subescalas del IRMH, (evitación de conductas femeninas, actitud hacia los homosexuales, status/logro, dominancia/agresividad y actitudes hacia el sexo) en función del sexo y la nacionalidad, puntuando en todas significativamente más alto las mujeres, lo cual significa que son los hombres lo que mantienen una mayor adhesión a cada una de las subescalas mencionadas. La significación en todas las subescalas fue de $p=0.00$.

En función de la nacionalidad es España la que tiene una media significativamente más alta en las escalas Evitación de conductas femeninas, Actitud hacia los homosexuales y Status/logro, lo que significa que la cultura estadounidense se acerca en general más a la idea de masculinidad hegemónica. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las escalas Dominancia y Actitudes hacia el sexo.

En consonancia con lo anterior, se plantea una segunda hipótesis que espera que las diferencias en la asunción de roles de género, evaluados con la Escala de Roles de Género de Oviedo (ERGO- Menéndez-Aller et al., 2022), sea estadísticamente significativa por sexo y por nacionalidad. Efectivamente se confirma la hipótesis manteniendo un mayor rol masculino la muestra de hombres y la muestra estadounidense.

Con respecto a las subescalas del ERGO, en la subescala factor Socioemocional no se encontraron diferencias entre sexos pero si en las otra dos subescalas: Comparación entre sexos ($p=0.00$) y Agresividad ($p=0.00$). Los resultados son similares a los obtenidos por los autores del instrumento (Menéndez-Aller et al., 2022) que también observaron que las mujeres puntuaban más alto en la escala Socioemocional mientras que los hombres puntuaban más alto en las escalas Comparación y Agresividad.

En la diferencia por culturas, los resultados son similares, observándose diferencias estadísticamente significativas en las subescalas Comparación ($p=0.03$) y Agresividad ($p=0,05$).

Por otra parte, la identidad masculina tradicional se basa en gran parte en mantener bajo control las emociones de acuerdo con la literatura (Bonino, 2002; Leavant, 2011). En consonancia se plantea una tercera hipótesis que espera relacionar a mayor masculinidad hegemónica y roles de género, una menor expresión de las emociones, medida esta con la Escala *Courtauld de Control Emocional* –CECS- de Anarte Ortiz, et al. (2001). Se ha podido observar que las emociones de enfado y preocupación se relacionan con mayor masculinidad hegemónica y roles de género. Así, se ha obtenido una correlación entre masculinidad hegemónica con preocupación y una correlación en roles de género y la subescala de enfado.

En cuanto a las diferencias por sexo y nacionalidad, no han podido establecerse diferencias, excepto en la subescala enfado entre culturas, con una $p=0.05$ y un bajo tamaño del efecto.

En un análisis más pormenorizado por ítems de la escala CECS en función del sexo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ocho de los 21 ítems de la escala CECS. Los hombres puntuaron significativamente más alto en aquellos ítems que hablan de reprimir las emociones y más bajo en los que refieren a expresar dichas emociones. Dichos ítems son “se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada”, “intenta que los demás no se den cuenta para no montar una escena”, “se encierra en sí mismo y no dice nada”, “intenta que se le quite la preocupación”, y “se calla y no dice nada de que está triste”. Sin embargo, las personas del sexo femenino puntuaron significativamente más alto en los ítems “habla con alguien y le cuenta lo que pasa” y “echa fuera esa preocupación”, lo cual puede indicar que las mujeres sientan mayor facilidad para expresar sus emociones de preocupación. En general, a modo de estereotipo, se considera que las mujeres son más expresivas emocionalmente que los hombres. En este sentido coincidimos en el análisis de Martínez-Munguía, 2013 sobre que las emociones son algo propio del ser humano, por lo que los hombres también tienen la capacidad de sentirlas. Lo que nos deberíamos preguntar no es la capacidad de los hombres para sentir las emociones, sino por qué se les restringe la expresión de algunas (como tristeza o miedo) y se les facilita las de otras (enfado, ira) (Lomas, 2004).

Respecto del mismo análisis por diferencia culturales se observa que en relación con la subescala de enfado, se han encontrado diferencias significativas en tres ítems, donde puntuaron más alto los americanos “se queda como si tal la cosa, como si no pasara

nada” (con un rango promedio de 133.86 los españoles y 175.65 los americanos) e “intenta que los demás no se den cuenta para no montar una escena” (134.5-172.57). En contraste, obtuvieron una mayor puntuación los españoles en el ítem “intenta que se le quite el enfado” (153.18 y 81.90). Esto puede significar que los estadounidenses son más propensos a ocultar su enfado que los españoles.

En la subescala de preocupación, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en cuatro de los siete ítems, que forman esta subescala. Puntuaron más alto los estadounidenses en dos de ellos: “Deja que los demás se den cuenta de que está preocupado/a”, con un rango promedio de 134.96 para los españoles y 170.30 para los americanos; y “se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada”, con una puntuación de 135.31 para españoles y 168.63 para los americanos.

Respecto a la subescala de tristeza, se encontraron diferencias significativas en función de la nacionalidad en 5 ítems, de los cuales obtuvieron una mayor puntuación los españoles en tres de ellos “Se calla y no dice nada de que está triste” (145.66-118.38), “Intenta que se le quite la tristeza” (153.80-78.85) y “echa fuera esa preocupación” (145.93-117.06). Los estadounidenses puntuaron significativamente más alto en los ítems “se queda como si tal la cosa, como si no pasara nada” (131.85-185.42) y “deja que los demás se den cuenta de que está triste” (135.18-169.24).

Estas diferencias nos podrían indicar que los estadounidenses ocultan más las emociones de enfado que las de preocupación o tristeza, mientras que los españoles muestran más fácilmente las emociones de enfado. Algunos estudios han señalado que los españoles viven y expresan sus experiencias emocionales con mayor intensidad que los estadounidenses (Vila et al., 2001), en nuestro estudio diríamos que la emoción enfado si es más expresada por los españoles, pero no la tristeza y la preocupación. En todo caso, los resultados obtenidos la evaluación de la expresión de las emociones deben de tomarse con mucha cautela dada a la escasa fiabilidad que ha mostrado el cuestionario CECS. Sería interesante en investigaciones futuras incluir una mejor evaluación de la expresión emocional.

Se identificaron varias limitaciones en este estudio. En primer lugar, la recopilación de datos se realizó mediante un autoinforme a través de una plataforma, lo cual puede introducir sesgos en los resultados. El hecho de que la difusión de dicho formulario

haya sido por redes sociales personales puede influir en la diversidad de la muestra y limitar su representatividad. Además, la diferencia en el tamaño de la muestra entre España y Estados Unidos resta credibilidad a los resultados, ya que puede haber variaciones significativas en las respuestas. Estas variaciones también podrían verse afectadas en la respuesta de los hombres por sentir en cierto modo amenazada su identidad como ya se comentó.

Otra limitación se encuentra en la escasez de literatura sobre el tema, lo que dificulta la comparación de resultados y la contextualización de los hallazgos. Además, la escasa validez del cuestionario CECS también puede afectar la interpretación de los resultados. Es importante destacar que para este estudio no se recogió información sobre el nivel cultural de los participantes, a pesar de que en otros estudios se ha sugerido que, a menor nivel cultural, se puede observar una mayor presencia de masculinidad hegemónica. Esta información adicional habría sido relevante para una comprensión más completa de los resultados.

No se pudo hacer los análisis en función de la orientación sexual ya que la representación de los colectivos era muy baja (Tabla 1)

Conclusión

El objetivo general de este estudio es observar si la masculinidad hegemónica se diferencia entre sexos, entre culturas (norteamericana/española) y si se relaciona con la expresión de las emociones. Se ha planteado como primera hipótesis observar si la masculinidad hegemónica, sería más prevalente en hombres que en mujeres y en la cultura norteamericana respecto a la española. Los resultados confirman la hipótesis, mostrando una diferencia estadísticamente significativa y con alto tamaño del efecto en la diferencia por sexo, siendo las mujeres quienes reflejan una menor masculinidad hegemónica. También se observó una diferencia significativa, aunque con menos tamaño del efecto, entre culturas siendo la población española la que refleja una menor masculinidad hegemónica.

Una segunda hipótesis espera que las diferencias en la asunción de roles de género, sea estadísticamente significativa por sexo y por nacionalidad. Efectivamente se confirma la hipótesis manteniendo un mayor rol masculino la muestra de hombres y la muestra estadounidense.

Finalmente, se plantea una tercera hipótesis que espera relacionar a mayor masculinidad hegemónica y roles de género, una menor expresión de las emociones. Se ha podido observar que las emociones de enfado y preocupación se relacionan con mayor masculinidad hegemónica y roles de género. En cuanto a las diferencias por sexo y nacionalidad, no han podido establecerse diferencias, excepto en la subescala enfado entre culturas y una tendencia a mayor expresión de las emociones en las mujeres.

Referencias bibliográficas

- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 6, 7-35.
- Brooks, G. R., & Silverstein, L. S. (1995). Understanding the dark side of masculinity: An interactive systems model. In R. F. Levant & W. S. Pollack (Eds.), *A new psychology of men* (pp. 280–333). Basic Books.
- Burin, M. & Meler, I. (2000). *Varones: Género y subjetividad masculina*. Paidós Ibérica.
- Connell, R., Messerschmidt, J., Barbero, M., & Morcillo, S. (2021). Masculinidad hegemónica. Repensando el concepto. *Revista de laboratorio iberoamericano para el estudio sociohistórico de las sexualidades*, 19(6), 829-859.
- David, D. & Brannon, R. (1976). The male sex role: Our culture's blueprint for manhood, and what it's done for us lately. In D. David & R Brannon (Eds.), *The forty-nine percent majority: The male sex role* (pp. 1-48). Reading, MA: Addison-Wesley.
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Arango Editores
- Hernández, O. (2008). Estudios sobre masculinidades. Aportes desde américa latina. *Revista de Antropología Experimental*, 8(5), 67-73.
- Hofstede, G. (1999). *Culturas y organizaciones. El software mental*. Alianza Editorial (versión original de 1998).
- Levant, R. F. (2011). Research in the psychology of men and masculinity using the gender role strain paradigm as a framework. *American Psychologist*, 66(8), 765–776. <https://doi.org/10.1037/a0025034>
- Levant, R. F. & Kopecky, G. (1995). *Masculinity, reconstructed*. Dutton.
- Levant, R. F., Hall, R. J. & Rankin, T. J. (2013). Male Role Norms Inventory–Short Form (MRNI-SF): Development, confirmatory factor analytic investigation of structure, and measurement invariance across gender. *Journal of Counseling Psychology*, 60(2), 228–238. <https://doi.org/10.1037/a0031545>
- Levant, R. F., Wu, R. & Fischer, J. (1996). Masculinity ideology: A comparison between U.S. and Chinese young men and women. *Journal of Gender, Culture and Health*, 1, 3217-220.

- Menéndez-Aller, A. Montes-Alvarez, O., Postigo, A., González-Nuevo, C., García-Fernández, J., Cuesta, M & García-Cueto, E. (2022). Masculinidad y Feminidad: Una visión multidimensional. *Anales de psicología*, 28(2), 347-354. <https://doi.org/10.6018/analesps.481821>
- Meschi; A. (2018). Masculinidad y emociones. El caso de jóvenes estudiantes del liceo de aplicación. Tesis doctoral no publicada
- Moya, M. & Moya-Garófano, A. (2021) Evolution of gender stereotypes in Spain. *Psicothema*, 33(1), 53-59. doi: 10.7334/psicothema2020.328
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151-157. doi: 10.7334/psicothema2013.24
- Navarro-Lashayas, M.A., Gandarias-Goikoetxea, I. & Troya-Ruiz, N. (2023). ¿Reforma o Ruptura de la Masculinidad Hegemónica? Un Análisis Crítico de los Elementos Centrales de Transformación de las Masculinidades. *Masculinities and Social Change*, 12(1), 49-72. <https://doi.org/10.17583/MCS.2023.10225>
- Organización Panamericana de la Salud (2019). *Masculinidades y Salud en la Región de las Américas*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/51667>
- Sanfelix Albeda, J. (2012). Las nuevas masculinidades, los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma social. Revista de ciencias sociales* , 7, 220-247.
- Watson, M., & Greer, S. (1983). Development of a questionnaire measure of emotional control. *Journal of Psychosomatic Research*, 27, 299–305.

Anexo 1

Male Role Norms Inventory (MRNI) de (Levant, Hall, & Rankin, 2013) versión española **Inventario de roles de masculinidad hegemónica (IRMH)** (Pineda-Roa et al., 2019). Ítems y subescalas

Subescala evitación de conductas femeninas

1. El trabajo doméstico es trabajo de mujeres.
2. Empleos como bombero y electricista deben ser para hombres.
3. Los niños deben preferir jugar con camiones en vez de jugar con muñecas.
4. Los niños no deben tirar las canicas (bolitas, maras) como las niñas.

Subescala Actitud hacia los homosexuales

5. Un hombre debe evitar en todo momento cargar la cartera de su esposa.
6. Es afeminado que un hombre se pinte las uñas con esmalte transparente.
7. Uno de los peores insultos dirigidos a un hombre es llamarlo “maricón”.
8. Un hombre no debe continuar la amistad con otro hombre si descubre que éste es homosexual.
9. Hay ciertos temas que los hombres no deben hablar con otros hombres.
10. Es decepcionante enterarse que un atleta famoso es homosexual.

Subescala status

11. Los niños deben ser motivados a encontrar formas de demostrar su fuerza física.
12. Un hombre que no le guste la aventura, no es muy atractivo para las mujeres.
13. Un hombre debe levantarse para investigar cuándo hay un ruido extraño en la casa durante la noche.
14. Es importante para un hombre asumir riesgos, aunque pueda ser herido.
15. Un hombre debe ser fuerte en los momentos difíciles.
16. Si es necesario, un hombre debe sacrificar sus relaciones personales para avanzar en su carrera profesional

Subescala Dominancia

17. En un grupo, le corresponde a los hombres organizar las cosas y emprender la marcha.
18. Un hombre debe hacer lo que sea para ser admirado y respetado.
19. Está bien que un hombre compre un carro deportivo, si lo desea, aunque se sobrepase en su presupuesto.
20. Un hombre debe ser siempre el proveedor principal en su familia.
21. El hombre debe tratar de ganar en cualquier deporte que participe.
22. En situaciones que involucran dinero, la decisión final le corresponde a los hombres.

Subescala Importancia del sexo

23. El hombre debe estar siempre dispuesto a tener sexo.
24. Es importante que un hombre sea bueno en la cama.
25. Los hombres deben tener siempre la iniciativa en el sexo.
26. Un hombre no debe preocuparse del control de la natalidad.
27. Para un hombre, el sexo debe ser espontáneo, en vez de una actividad planificada.
28. Para un hombre las caricias son el primer paso hacia el sexo.
29. Abrazar y besar deben llevar siempre a la penetración.
30. No vale la pena tener sexo a menos que pueda alcanzar un orgasmo

Anexo 2

Escala de Roles de Género de Oviedo (ERGO) (Menéndez-Aller et al., 2022)

Factor socioemocional

1. Soy una persona delicada
2. Soy sensible
3. Siento que dependo emocionalmente de los demás
4. Me gusta cuidar de los demás
5. Me dejo llevar por mis emociones
6. Soy una persona romántica

Factor comparación entre sexos

7. Siento que debo ser yo quien invite en una relación
8. Siento que debo ser yo quien proteja a mi pareja
9. Habitualmente cedo el paso a las personas de otro sexo
10. Como más que las personas del otro sexo
11. Siento que debo ser yo quien de los primeros pasos en una relación
12. Si tuviera una pareja, (o con mi pareja actual) creo que debería ser yo quien se ocupe de hacer los trabajos que impliquen el uso de la fuerza

Factos Agresividad

13. Suelo decir tacos
14. Juego a videojuegos
15. Disfruto observando contenidos violentos
16. Utilizo insultos de forma amistosa

Anexo 3

Courtauld Emotional Control Scale (CECS) de Watson y Greer, (1983), adaptación al castellano *Escala Courtauld de Control Emocional –CECS-* de Anarte Ortiz, et al. (2001).

SUBESCALA DE ENFADO

1. Se queda como si tal cosa, como si no pasara nada
2. Se calla para no discutir
3. Echa fuera su mal humor
4. Le cuenta a alguien que está enfadado/a
5. Intenta que los demás no se den cuenta para no montar una escena
6. Intenta que se le quite el enfado
7. Intenta disimular poniendo buena cara

SUBESCALA DE PREOCUPACIÓN

8. Deja que los demás se den cuenta de que está preocupado/a
9. Se queda como si tal cosa, como si no pasara nada
10. Se encierra en sí mismo/a y no dice nada
11. Habla con alguien y le cuenta lo que le pasa
12. Intenta que se le quite la preocupación
13. Echa fuera esa preocupación
14. Le dice a alguien que está preocupado/a

SUBESCALA DE TRISTEZA

15. Se calla y no dice nada de que está triste
16. Intenta disimular que está triste
17. Se hace el/la duro/a
18. Se queda como si tal cosa, como si no pasara nada
19. Deja que los demás se den cuenta de que está triste
20. Intenta que se le quite la tristeza
21. Echa fuera la tristeza